

**Silo, Ceremonia en Parque Carcarañá**  
**24 de mayo, 2009**

Y ahora hay un vientito más lindo.

Las ventajas del verano.

Muy bien.

Vamos a hacer una ceremonia conjunta. Pero claro, no vamos a poder hacerla como queremos porque tendríamos que tener el papelito para leerla.

No importa, más o menos.

Antes de esa ceremonia vamos a hacer un pedido.

Un pedido. ¿A quién le hacemos nosotros pedidos, a un dios? A un, no, no, no. Un pedido para nosotros es un mecanismo.

Es algo que existe desde muy antiguo en la cabeza humana, eso de hacer un pedido.

Es como los buenos deseos.

Los buenos deseos, no es que uno le pida a un ángel o a un dios.

Uno ve a un amigo en la calle, que te salga bien tal cosa y el otro dice, gracias, gracias.

Es bastante extraño pero es así. Gracias, gracias.

Y alguien que está por pasar una prueba difícil o algo por el estilo.

Ojalá que te salga bien. Gracias, dice el otro.

Y no tiene que ver con que tenga una particular creencia.

No. Es simplemente un reconocimiento de un buen deseo.

El otro interpreta y se siente reconfortado y se siente apoyado.

Así funcionan estas cosas.

No por otros lados. Por ahí funciona.

Entonces nosotros vamos a hacer un pedido, en muy buena atmósfera.

Dice, ¿no?

En una muy buena atmósfera vamos a hacer un pedido ahora que somos unos cuantos acá, que nos vemos las caritas.

Estamos bien, eh, el vientito. Todo ayuda.

Vamos a hacer un pedido por nosotros mismos.

Vamos a hacer un pedido por nosotros mismos.

Por que nos salgan bien las cosas importantes. No esas otras cosas que siempre salen mal.

Las cosas importantes, las cosas de más alcance.

Vamos a hacer un pedido de muy poquito tiempo.

Inspirándonos, pedimos por nosotros.

Porque todo nos salga bien.

Y porque le salgan bien las cosas buenas que deseamos a nuestra gente más próxima.

Seres queridos, amigos.

Por que esta correntada de bienestar vaya a la gente más próxima.

A nosotros mismos y a la gente más próxima.

Estos buenos deseos van a ser recompensados.

No van a ser recompensados por una entidad.

Van a ser recompensados en uno mismo.

Por ponernos en una buena frecuencia.

Pedimos entonces, para que las mejores cosas que deseamos se cumplan en lo inmediato.

Que esto sea bueno para nosotros y para los seres queridos por nosotros.

Muy bien, que todo salga bien.

Estamos haciendo una celebración y estamos inaugurando este lugar que va a ser muy bueno, para nosotros también, y para un montón de gente que quiere hacer sus estudios, sus trabajos y que va a servir de referencia a otra gente también.

Así que empecemos con este asunto, con esta ceremonia, se llama de Reconocimiento.

La realización de esta ceremonia ha sido pedida por aquellas personas que desean incluirse activamente en nuestra Comunidad.

Aquí se expresará un compromiso personal y conjunto para trabajar por el mejoramiento de la vida de cada uno y por el mejoramiento de nuestro prójimo.

El dolor y el sufrimiento que experimentamos los seres humanos, retrocederán si avanza el buen conocimiento, no el conocimiento al servicio del egoísmo y la opresión.

El buen conocimiento lleva a la justicia.

El buen conocimiento lleva a la reconciliación.

El buen conocimiento lleva, también, a descifrar lo sagrado en la profundidad de la conciencia.

Consideramos al ser humano como máximo valor por encima del dinero, del Estado, de la religión, de los modelos y de los sistemas sociales.

Impulsamos la libertad de pensamiento.

Propiciamos la igualdad de derechos y la igualdad de oportunidades para todos los seres humanos.

Reconocemos y alentamos la diversidad de costumbres y culturas.

Nos oponemos a toda discriminación.

Consagramos la resistencia justa contra toda forma de violencia física, económica, racial, religiosa, sexual, psicológica y moral.

Por otra parte, así como nadie tiene derecho a discriminar a otros por su religión o su irreligiosidad, reclamamos para nosotros el derecho a proclamar nuestra espiritualidad y creencia en la inmortalidad y en lo sagrado.

Nuestra espiritualidad no es la espiritualidad de la superstición, no es la espiritualidad de la intolerancia, no es la espiritualidad del dogma, no es la espiritualidad de la violencia religiosa.

Es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño para nutrir a los seres humanos en sus mejores aspiraciones.

Queremos dar coherencia a nuestras vidas haciendo coincidir lo que pensamos, sentimos y hacemos.

Deseamos superar la mala conciencia reconociendo nuestros fracasos.

Aspiramos a persuadir y a reconciliar.

Nos proponemos dar creciente cumplimiento a esa regla que nos recuerda tratar a los demás como queremos ser tratados.

Comenzaremos una vida nueva.

Buscaremos en nuestro interior los signos de lo sagrado y llevaremos a otros nuestro mensaje.

Hoy comenzaremos la renovación de nuestra vida.

Empezaremos buscando la paz mental y la Fuerza que nos dé alegría y convicción.

Después, iremos hasta las personas más cercanas a compartir con ellas todo lo grande y bueno que nos ha ocurrido.

Para todos Paz, Fuerza y Alegría

También para ti Paz, Fuerza y Alegría.